

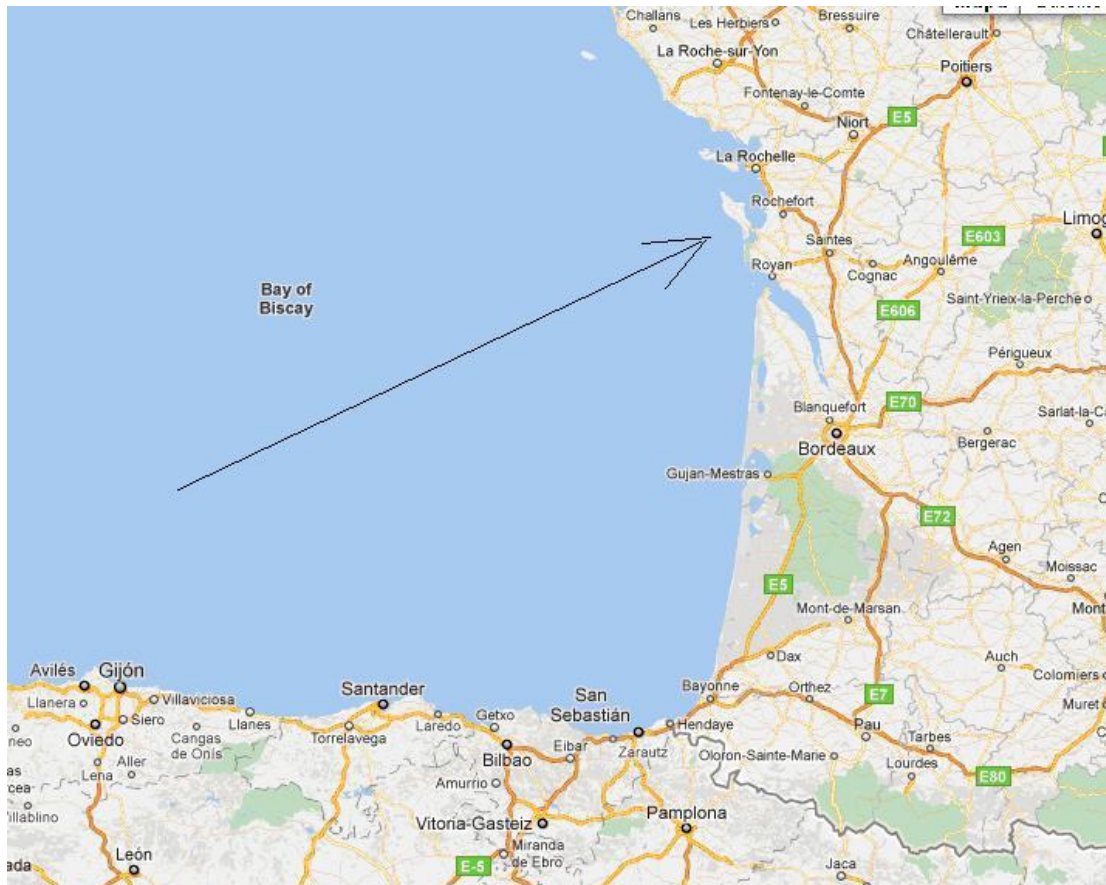
Destino fantástico de costa con niños: bicis, playa y marisqueo. Isla de Oleron, Francia

Por primera vez habíamos decidido pasar unas vacaciones en el país vecino, Francia. Tras una semana de turismo cultural por la zona centro nos desplazamos a la Isla de Oleron.

La elección fue un poco al azar. Queríamos una zona para descansar y disfrutar en familia, de la playa en la parte atlántica (en el Mediterráneo hace excesivo calor para nuestro gusto) y de las bicicletas. Pedimos información y nos gustó lo que nos enviaron: muchísimos campings, mucho pueblo pequeñito pesquero y toda la isla llena de caminos para bicicletas.

Acceso a la isla

La isla es un embudo tanto de entrada como de salida ya que sólo hay un único puente que comunica la isla con el continente. Pero sin problemas, todo perfectamente señalizado.



Encontrar el camping no fue tan fácil, la gran cantidad de campings que hay, muchas veces unos a continuación de otros, unido a que es una zona de costa donde la gente va andando o en bici a la playa por las carreteras dificulta la circulación con la CV.

Alternativa de salida/entrada (sin CV)

Existe la posibilidad de salir de la isla sin hacerlo por carretera, es decir por mar. Un sitio cercano y apetecible es el ferry a La Rochelle. En nuestro caso fuimos retrasando la decisión y finalmente no fuimos, pero así hay un motivo más para volver. Vimos grupos de gente joven que llegaban todos con bicicletas al camping a pasar unos días por la isla, que probablemente llegaron en barco. La idea es muy buena, evitas carreteras, tráfico, problema de aparcamientos en los pueblos, no hay que rellenar el depósito, etc. La verdad es agradable ver a un grupillo de jóvenes que en vez de salir por la noche con los coches, se van con las bicis.

En la foto la zona de ría en Boyardville, por donde entra uno de los enlaces con La Rochelle.



Camping. <http://www.camping-lesousbois-oleron.com/camping-gb.html>



La siguiente sorpresa fue el camping. Habíamos decidido elegir campings limitando el gasto a no más de 30 euros al día para familia de 4 miembros en pleno agosto, con lo que no teníamos muy claro lo que nos íbamos a encontrar. Si pensamos en qué camping podemos tener en zona turística de playa, en agosto y por ese precio en España, seguro que se entienden nuestras dudas.

Parcela

El camping era familiar, pequeño, y nos dieron una parcela “grande”. Pues bien, ¡media 10m x 10m! reales. Entraba la CV en cualquier posición (es de 3 ambientes) + toldo, la tienda de cocina y el coche en serie, uno a continuación del otro, y delante de la CV quedaba sitio para jugar al badminton sin miedo a chocar.

Características a destacar

- Campo de juegos enorme, con pista cerrada (tipo futbito o baloncesto, con canastas y porterías), otra zona cerrada con juegos con columpios, etc y por supuesto zona de petanca. Esto podría explicar porqué los niños en los campings franceses parece que “no molestan”. Quizás es que tienen un buen sitio para jugar. Algunos (o muchos) dueños de campings de aquí deberían de aprender de ellos, claro que en la zona de juegos caben muchas parcelas...

- Agua caliente en todos los sitios incluyendo lavabos y fregaderos.

- Baños mixtos, sorprende al principio y luego te das cuenta de la gran optimización que supone y ya que soy chica, me beneficia enormemente ya que permite que no tengas que esperar las colas habituales en nuestros baños en horas punta. En la ducha es mejor aún y además era bastante habitual que se duchen las parejas juntas por lo que una ducha

menos ocupada. Como punto negativo, no había papel higiénico, no es norma general, simplemente en este no había.



-El camping no tenía piscina. Cuando elegimos un camping en zona de playa es para ir andando hasta ésta y no queremos piscina, sólo es fuente de conflictos y discusiones porque todas las actividades se supeditan a la piscina: “*si pero primero vamos a la piscina*”, “*si no volvemos ya no nos da tiempo a ir a la piscina*”, “*jo.. no quiero ir prefiero ir a la piscina*”...seguro que estas frases a muchos no le son desconocidas. Se evita la posibilidad y por lo tanto la fuente de problemas.

- Bicicletas por el camping: todos los niños andaban en bici por el camping y todos los coches paraban y esperaban pacientemente si llevaban una bici delante. ¡Simplemente maravilloso! El camping tiene letreros de máxima velocidad 10 km/h y se cumple, era estupendo.

- La gente: nos aceptaron a pesar de no hablar francés nadie excepto un poco mi media naranja, y acabamos cenando con los vecinos, haciendo parrilladas de marisco, tomando copas, vamos igual que aquí solamente que el horario desplazado, ya que se cena mucho antes y el horario de silencio es entre las 10 y las 11. En este camping en concreto era a las 22.30h.



- Teníamos la ventaja de ser los únicos españoles por lo que teníamos claro que cualquier problema en el parque con los niños por ejemplo sabrían localizarnos. También porque éramos los únicos que íbamos a la playa a su hora de comer (las 12h), fregábamos casi cuando ellos preparaban la cena... vamos que no podemos decir si había una buena proporción de fregaderos pues nosotros siempre estábamos solos fregando y obviamente nunca podíamos fregar después de cenar pues casi siempre cenábamos en hora de silencio.

Puntos diferentes:

- No había bar. No es que no podamos vivir sin un bar en el camping es que después de cenar, sin poder fregar, te das un paseo por el camping (que se acaba) y cuando ya no se oye una mosca y ya llevas un rato en la tumbona charlando (no llevamos tele de camping) y con poca luz pues es la única luz de los alrededores y tienes la sensación de que molestas, miras el reloj y quizás sean ya las 11.30 de la noche así que ¡buff, que tarde!. Los campings en Francia son ideales para una buena cura de sueño.

- Son educados. Saben hablar bajo y aunque se levanten a las 7 de la mañana y tengan niños pequeños no dan voces como los españoles (en general es así aunque lo neguemos).

Por mucho que quisieses dormir por la mañana realmente te despertabas ya que a las 10 de la mañana ya llevabas durmiendo 10 horas si conseguiste no dormirte antes de las 12 pues el propio entorno hace que te parezca tardísimo. Hay que pensar que no hay televisiones a alto volumen ni gente en grupos de charla y mucho menos pegando voces y por supuesto no hay niños jugando en la calle ni andando en bici a esas horas que es lo

habitual en cualquier camping de verano en España y que si tienes suerte con el camping a partir de las 12 quizás puedas dormir.

Es duro darte cuenta de las diferencias en nuestro comportamiento pero hay que pensar que poco a poco el respeto por el vecino en el camping cambiará, esperemos.

- Fregaderos especiales para lavar el pescado y el marisco ya que es zona de marisqueo. Además de los recipientes para reciclar, había una zona para residuos de marisco/moluscos y para restos de pan. Nos queda muy lejos aún el estar concienciados medioambientalmente y hacerlo de forma natural.

- Perros: pasaban desapercibidos, en ningún momento un perro alteró el silencio, ni estaban sueltos ni poco ni mucho, se ataban en el interior de la parcela de manera que el perro no tenía acceso al camino y por supuesto no se les dejaba hacer sus necesidades en una parcela vacía. Vamos como en general en España igualito, igualito.

Otros campings

- Hemos visitado todos los campings que nos habían parecido interesantes y que finalmente no habíamos elegido, entre ellos varios municipales. Algunos nos sorprendieron agradablemente.

También hay macrocampings con sus parques acuáticos, animaciones y demás pero como no era lo que buscábamos, esos no los fuimos a ver.

Las playas

Toda la isla es muy plana por lo que apenas hay desnivel en la playa. La zona de roca se extiende en horizontal hasta el agua por lo que en marea alta te bañas pisando sobre roca en vez de sobre arena.

Lateralmente no existe acantilado por lo que las playas no se encuentran separadas por una barrera física como es el acantilado y eso te permite tener a lo lejos un gran campo de visión.

Con marea baja es habitual ver a la gente pescando cangrejos.

La playa es algo aburrida si estas acostumbrada al Cantábrico, no hay olas. Mis hijas con sus tablas esperando las olas y todas decepcionadas, el agua como una piscina y caliente para ser Atlántico (unos 23-24°C).

Nos habían dicho que había mucha gente en las playas porque es una zona de veraneo de franceses pero la verdad creo que no saben lo que son las playas “llenas” porque cualquier día de verano aunque esté nublado, hay más gente en cualquier playa de España.

En la foto podemos ver los cachorros jugando con el padre en el agua y nadie más (hacía sol, no había una nube prometo que la foto no está trucada).

Playa de la Cotiniere.



Después de los juegos una buena siesta en la playa para reponerse. Se puede apreciar la “masificación” ¡casi no encontrábamos sitio para poner la toalla!



Mientras las peques continuaban jugando en la zona donde al bajar la marea quedaba como una piscina.



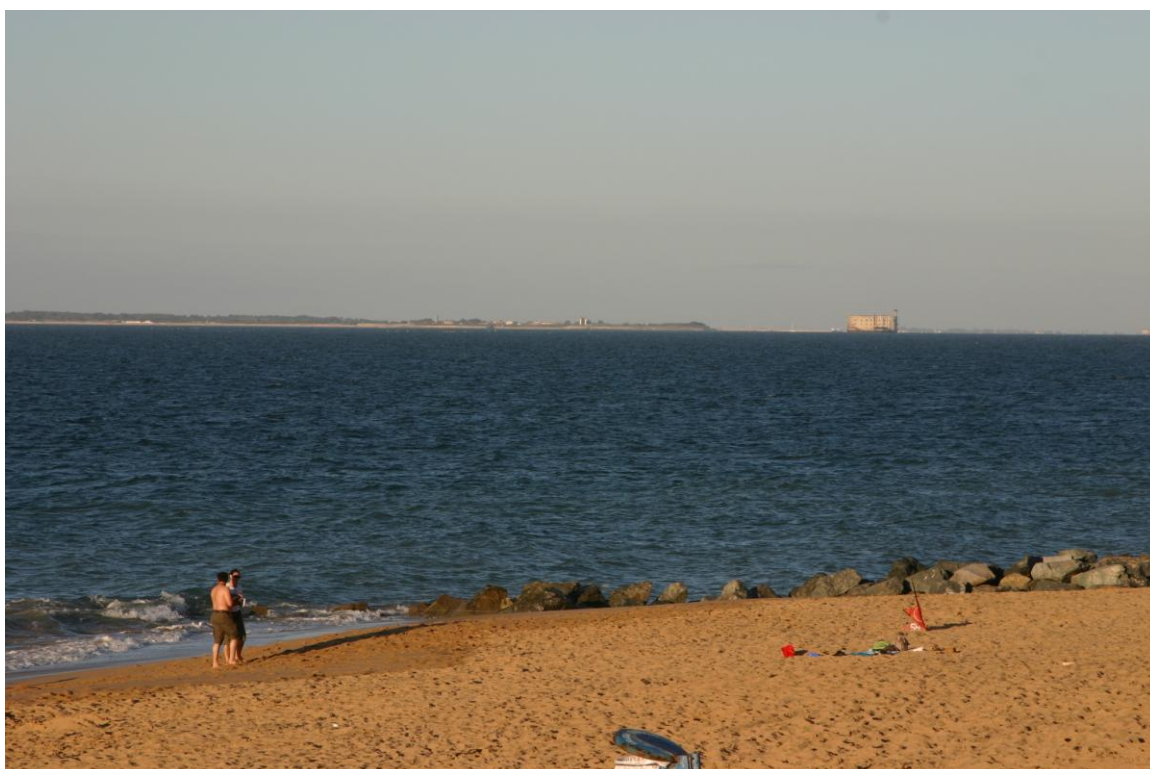
El gradiente aparente de marea es enorme ya que es muy plano y el agua se va realmente lejos y el aspecto que queda en la playa cuando la marea se retira y aparece la zona de roca es totalmente diferente. Pero las playas tienen kms así que realmente por zona de arena no hay problema. En la foto, los palos limitan el terreno del camping municipal que allí había, es decir no sólo con acceso directo a la playa sino también con unas vistas impresionantes.



Recorrimos la isla y entre otras cosas nos fijamos en los diferentes tipos de playa. En otra parte de la isla, una zona dunar con sus correspondientes playas.



O sin dunas, con lo que se puede elegir el tipo de playa al que quieres ir.



Todas aptas para el baño.



La longitud de las playas parece inmensa pues no son calas entre acantilados sino que todo el horizonte de costa está al mismo nivel del mar y por lo tanto la visión que tienes cubre varios kms de playa.

La foto siguiente se corresponde a una de las playas más típicas donde va mucha gente y además tiene vigilancia cosa que sólo hay en algunas. Se puede ver la longitud de la playa por un lado ya que llega hasta el otro extremo y falta la zona oeste. Aquí había algo más de gente, pero vamos que sitio para la toalla tenías que sobra.



Un aspecto de la marea baja en otra playa. El agua es aquello del fondo.



Hay otros lugares que no son zonas de baño sino que son propicias para ver aves actividad muy recomendada en la isla por la gran cantidad de marismas existentes.

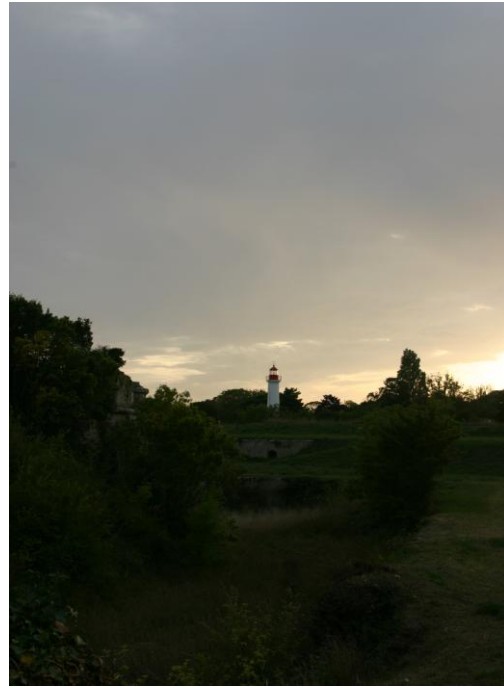


Bicicleta

Toda la isla está recorrida por caminos de bicicleta, unas veces con carriles bici en lo que podría ser el arcén de las carreteras y otras veces por caminos directamente preparados para ello. Llegar a los diferentes faros de la isla en bici forma parte de estas rutas.



Estos faros se encuentran en Le Chateau de O'leron



En general hay gran cantidad de posibles paseos que podías elegir, además la isla es plana por lo que todo sin desnivel. Se puede andar por el bosque y llegar hasta la misma playa.





Pesca

A lo largo de toda la isla se podía pescar tanto en la costa como en los canales que recorren toda la isla y que según la marea tienen más o menos agua. En casa hay un pescador que lo intentó pero no hubo suerte, otro motivo más para regresar.

Una actividad que nos quedó pendiente fue alquilar una barca que coges a la entrada de uno de estos canales cuando comienza a subir la marea de esta manera la propia marea te ayuda a ir hacia el interior de los canales y teniendo que hacer menor esfuerzo a la hora de remar. Durante toda la marea tienes la barca para pasearte por los canales pescando, viendo pájaros, haciendo fotos o simplemente disfrutando de la naturaleza. Cuando la marea baja regresas ayudado de nuevo por el empuje del agua que abandona los canales.

Marisqueo

En Francia no necesitas ser profesional y tener carnet de marisqueador para legalmente ir a marisquear a la playa. Allí puedes coger las especies que te indican a la entrada y su tamaño. La restricción es 5kg por recipiente y persona.

Nuestros vecinos del camping nos habían dicho que fuésemos con marea baja, bueno llegamos casi a 2 horas de pleamar (la bajamar era demasiado temprano para nuestros horarios de verano), y era alucinante. Metías la mano en la arena que acababa de cubrir

la ola y al levantarla, el agua te lleva la arena y te quedaban unos cuantos berberechos y de vez en cuando alguna almeja.

En el camping me indicaron la mejor manera de cocinarlo, al vapor durante 12 minutos y listos. Eso sí, previamente bien lavados uno por uno.

A mis hijas después de los primeros días ya ni siquiera le apetecían de aperitivo, claro que se habían comido ya unos cuantos kilos.

Ostras

La isla se caracteriza por ser uno de los lugares de producción de ostras por lo que una gran parte de la isla está preparada con “piscinas” naturales (propiciadas por los canales) o artificiales donde se pueden cultivar ostras. El periodo de cultivo es de 3 años pasando por diferentes estadíos y zonas de cultivo dando lugar a un paisaje muy particular (en la foto Dolus de O’leron).



Las casitas hacen un contraste muy agradecido en las fotos



Deportes acuáticos

Es una isla muy adecuada para hacer todo tipo de deportes acuáticos, quizás lo que menos es surf aunque hay alguna zona con olitas, pero hay mucho velero, catamarán, moto acuática, que aún no hemos probado pero que puedes alquilar o por lo menos puedes pagar para que te lleven a dar una vuelta y unos cuantos saltos. Hay zonas preparadas en toda la costa para tener acceso a la mar desde tierra con barca.



También hay varios puertos deportivos muy interesantes con unos barcos que quitan el hipo como el puerto deportivo de St. Denis de Oleron pero hay que reconocer que el encanto de los pueblos pesqueros sigue siendo único.



Nosotros estábamos al lado del puerto de la Cotiniere en el sur de la isla. Desde el camping habría un km al pueblo y la gente iba a comprar en bici por la mañana antes de ir a la playa.

En el puerto de la Cotiniere (foto), podías comprar el pescado fresco justo después de la rula. Para los franceses tenía unos precios fantásticos, para nosotros que estamos en la costa la verdad no había gran diferencia pero me imagino que para ellos una merluza (sin cabeza) a 10 euros/kg (de arrastre) era un buen precio. La lubina grande a 36 euros, etc Estaba todo expuesto y tal y como estaba te lo llevabas, claro que estaba limpio pero si estaba entero pues entero y si estaba en lomos idem, nadie te tocaba el pescado.



Fiesta en la Cotiniere

En este pueblecito pillamos una fiesta “de noche” donde había degustación de moluscos a un precio típico de raciones de España. Era muy parecido a las fiestas de verano de cualquier zona de costa del norte, las casetas donde tus compras un ticket para una ración de mejillones o de pixin (rape) o un bocata de otras cosas que en vez de tortilla aquí era de salchichas o carne y sobres de patatas fritas. Sólo había una cosa que no cuadraba y es que ¡faltaba la sidra! Bueno ellos bebían cerveza.

Hubo fuegos artificiales, eso sí, a las 10.30 de la noche. Era muy extraño tener que cenar a las 8 en pleno verano para poder ver los fuegos que eran “tarde” ya que había que esperar a que anoheciera. Claro que con unos crepes para entretenerse lo arreglabas.

Después de los fuegos nos fuimos a la verbena con grupo folk en directo y luego bailando con DJ eso sí con los chubasqueros pues “orabayaba” cuando no llovía, vamos como en casa (somos de Asturias). Finalmente decidimos irnos para la cama pues aún había que volver al camping andando y parecía tarde. Cuando llegamos al camping es posible que ya fuesen las 11.30. Parece increíble como te puedes acostumbrar al entorno, a sus costumbres y a sus horarios.

En resumen, la isla nos ha sorprendido gratamente tanto en paisaje, en costumbres así como la gente.

Esta isla como lugar de descanso tras un tiempo de vacaciones cuando vas a conocer un sitio nuevo donde hay que madrugar, visitar castillos, museos, recorrer lugares, etc es perfecta y más aún para disfrutar de los niños haciendo actividades divertidas **para ellos** como andar en bici, coger marisco, disfrutar de las playas y decidiendo ellos también que ruta o a donde vamos al día siguiente sin la presión de “es que hay que ir a ver...”.

Si tenéis niños, si os gusta la naturaleza, la playa, la bici y sobretodo descansar y disfrutar sin prisas este es un sitio ideal.

Nosotros repetiremos probablemente como segunda parte de las vacaciones para poder “descansar de las vacaciones” antes de regresar a casa.